

FER

Por el luminoso sendero de Mariátegu

Perú 1973

BALANCE DEL XIII CONGRESO DE LA FEP

El Congreso de la FEP, realizado en Trujillo, ha significado para el movimiento estudiantil universitario el comienzo de la bancarrota de la posición pequeñoburguesa que dirige la FEP y el desarrollo, a nivel nacional, de la vital labor de reconstitución. Este resultado, acorde con el reactivamiento del movimiento popular, muestra la excelente perspectiva de la posición revolucionaria, que se enfrenta a las intenciones y planes del régimen fascista -expresión del imperialismo, la burguesía burocrática y los terratenientes feudales- y del oportunismo de todo matiz. Como nunca, un Congreso de la Federación de Estudiantes del Perú ha sido escenario de una intensa lucha ideológica: el régimen fascista, la Ley de Educación y la reconstitución de los organismos populares han sido los puntos de separación de líneas, de delimitación de posiciones.

LA LUCHA ENTRE DOS LINEAS

La historia del movimiento estudiantil es la historia de la lucha entre dos líneas que se dan desde el momento mismo de su aparición. Bajo la dirección de la pequeña burguesía, la lucha estudiantil por la Reforma Universitaria se inscribió en la Revolución Democrática burguesa de viejo tipo. Después de 1928 la historia del movimiento estudiantil es la lucha entre las posiciones de la pequeña burguesía y la posición correcta, científica. El predominio del Apra hasta 1960 se debió a que la pequeña burguesía sentó sus reales en la Universidad desde la contrarrevolución de los años 30, y su bancarrota, a lo largo de los años 60, se debió al auge revolucionario del pueblo trabajador, al desarrollo del movimiento comunista internacional y nacional y a la Revolución Cubana. La derrota del Apra no significó la derrota de la posición pequeñoburguesa pues esta -con el sustento doctrinal del tercerismo castrista, del debrayismo- adoptaba una fraseología revolucionaria que le permitía medrar a costa de "antiimperialismo". El sectarismo y hegemonismo de esta posición -que actualmente dirige la FEP- se tradujo y se traduce en la pretensión de hacer del movimiento estudiantil la vanguardia de la revolución y a la vez, pretender lograr la Universidad Nacional, Científica y Popular en el seno de una sociedad semifeudal y semicolonial. Lo primero se expresa en la disparatada tesis de "alianza obrero-campesino-estudiantil", típica concepción vanguardista, hegemónica. Lo segundo es el origen del siguiente error: considerar las libertades democráticas -Autonomía, Cogobierno, Libertad de Cátedra, etc.- como un fin en sí mismas, lo que condujo a concentrar esfuerzos y luchas en cambiar las autoridades y métodos de estudio. ¡Cambiar la Universidad sin cambiar la sociedad!. La principal consecuencia de esta orientación es el sectarismo -aislamiento del movimiento estudiantil respecto del movimiento popular.

La línea revolucionaria desarrolló y desarrolla, la lucha contra estos planteamientos, en primer lugar, ubicando al estudiantado como un sector integrante de la intelectualidad al cual corresponde desarrollar el movimiento cultural revolucionario, cumpliendo de esta manera su integración al movimiento del pueblo trabajador por la revolución democrático-nacional. Por otro lado señalando que las conquistas democráticas, que la lucha por los principios desarrollados de la Reforma Universitaria, son un medio y no un fin. Si por un lado existe un predominio de la línea pequeñoburguesa, por otro lado el movimiento estudiantil ha conquistado ciertos principios irrenunciables: la lucha contra el imperialismo y la feudalidad.

La contrarrevolución fascista instaurada en 1968 acentuó la lucha entre las dos líneas, la línea pequeñoburguesa oportunista caracterizó incorrectamente de "reformista burguesa" al régimen, sembrando falsas expectativas entre las masas sobre las supuestas concesiones de la JMG; se limitó a tipificar de 'gorila' al DL 1747 ante el cual planteó un total abstencionismo; además de un programa totalmente desviacionista al centrar los fuegos en objetivos secundarios (autoridades, departamentalismo, Estudios Generales). El Congreso de Arequipa, en 1970, consagró

esta errada orientación. La línea revolucionaria señaló que a consecuencia de la política neocolonialista del Imperialismo, el ejército reaccionario encabeza la ofensiva del capital burocrático en alianza con la clase terrateniente feudal; por lo tanto, que el presente es un régimen fascista y que la ley 17437 es la continuación de la reaccionaria política de desquiciar la Universidad -liquidar las libertades democráticas- con el fin de liquidar el movimiento universitario. Frente a la ley de Educación la línea dirigente de la FEP planteó incorrectamente que era una conquista estudiantil, una "rama de olivo" del régimen, pasando del recalcitrante abstencionismo al más desacarado legalismo, so pretexto de lograr la Universidad Nacional, Científica y Popular y las reivindicaciones estudiantiles, a través de la participación para "elaborar el estatuto".

Ouestamente, la línea revolucionaria señaló que la ley de Educación es la organización corporativa en la cultura, el camino burocrático en lo ideológico, siendo la nuclearización la concepción de lo primero y el Nacionalismo proimperialista y el pragmatismo, los principios de lo segundo. Por otro lado se planteó la necesidad de intensificar la crítica al régimen fascista y sus medidas, de ligarse estrechamente a las masas populares y de seguir combinando las formas legales e ilegales -de lucha, diferenciando tajantemente entre la colusión con el régimen ("participación revolucionaria") y utilización correcta de las posibilidades legales.

BALANCE DEL EVENTO

ASPECTO POLITICO.- A pesar del protagonismo orgánico de las posiciones obreristas en el XIII Congreso de la Federación de Estudiantes del Perú ha significado el último "gran triunfo" de la línea dirigente de ese organismo y un hito importante en el proceso de reconstitución de los organismos populares. La lucha ideológica que se dio -por encima de todas las maniobras destinadas a eludirla- mostró el avanzado grado de desarrollo de la lucha entre dos líneas.

Ante la necesidad de unificar el movimiento estudiantil, los revolucionaristas-dirigentes de la FEP han sido incapaces de plantear una alternativa correcta; un-tes bien se han encaminado profundamente en la colusión con el régimen al centrar sus esfuerzos en la aplicación de la Ley de Educación a través de un Estatuto que aplica en esencia. Las delegaciones feristas sostuvieron y demostraron la necesidad de luchar contra el régimen fascista y su Ley de Educación y por la reconstitución. El oportunismo sufrió una derrota política en la confrontación de posiciones. Eso indica que se ha iniciado a nivel nacional la bancarrota de la posición de clase dirigente de la FEP y el desarrollo de la posición de clase correcta.

La dirigencia de la FEP se encamina, aun más, por el camino de la colusión con el régimen fascista y su Ley de Educación, y pretende arrastrar a todo el estudiantado en esa senda. La FEP está fracasando como organización de lucha de los estudiantes universitarios y su dirección está incapacitada para la conducción de sus luchas. Se le plantean al Frente Estudiantil Revolucionario (FER) urgentes tareas para asumir la responsabilidad de la dirección del movimiento estudiantil a nivel nacional, luchando por la reconstitución de la Federación de Estudiantes del Perú.

ASPECTO ORGANICO.- Aunque es un aspecto subordinado al anterior, la lucha entre dos líneas tuvo su concreción en el Congreso de Trujillo. Mientras la dirección de la FEP hacía lo imposible por lograr la mayoría orgánica -ganar votaciones- a la posición revolucionaria le bastaba con lograr, a través de la confrontación ideológica, la mayoría de clase basada en su compromiso incondicional con los intereses del pueblo.

La organización del Congreso estuvo centrada en las maniobras para permitir la presencia de delegaciones fantasma y evitar la de delegaciones adversas; esto se dio, parcial o totalmente, en los casos de Chiclayo, San Marcos, UNI, Villareal, Técnica del Callao e Ica. Como lo único que le interesaba a los organizadores era ganar las votaciones y consagrar su errónea línea táctica, el evento estuvo fuertemente signado por el burocratismo y la falta de representatividad. La selección de un equipo dirigente particularmente mediocre y desprestigiado es una clara muestra de la bancarrota de la línea pequeñoburguesa de la FEP.

PERSPECTIVAS Y TAREAS

En la compulsiva aplicación de sus medidas, el régimen fascista marcha hacia el completo desencasfamiento ante las masas. El movimiento popular desarrollará un nuevo auge revolucionario orientado a la resistencia contra el fascismo. Por lo tanto, el movimiento estudiantil ha de entrar también en ascenso; asumirá su tra-

dicional efervescencia y -a través del cumplimiento de las tareas de Crítica y Pre-
paración se ubicara en su verdadero dimensión y papel con una línea de clase defi-
nitivamente alineada con la posición revolucionaria. La unificación del estudiantado
es una tarea perenne y la manera de lograrla es la aplicación de una acor-
tada política de frente unido para resistir y rechazar la ofensiva del régimen
fascista y su Ley de Educación 19329. Esta unificación solo puede ser lograda en-
la lucha, mediante el cumplimiento de un programa que exprese los requerimientos
populares en el presente estado de la lucha de clases en el país.

La perspectiva de la posición revolucionaria es excelente; la bancarrota del
gobierno fascista y la fauna oportunista, que lo apoya de una u otra forma, es to-
talmente inevitable.

PROGRAMA DE LUCHA

- 1) Contra el régimen fascista y sus medidas, la Ley de Educación particularmente.
- 2) Por la defensa y ampliación de las libertades democráticas conquistadas por el
pueblo en la Universidad:
 - Por la Democracia y la Autonomía.
 - Por la subsistencia y desarrollo de la Universidad Peruana.
 - Por la ligazón con el pueblo, que posibilite este objetivo.
- 3) Por la profundización del proceso de reconstitución de la Federación de Estu-
diantes del Perú.
- 4) Por la formación del Frente Unico Universitario para la defensa de las liberta-
des democráticas en la Universidad.
- 5) Contra SINAMOS y sus agentes.
- 6) Por el sistema facultativo.
- 7) Contra la línea de sometimiento de la Universidad al régimen.
- 8) Por la defensa de las organizaciones populares de la independencia política -
del estudiantado frente a la reacción.
- 9) Por la solución de los problemas universitarios específicos. Más rentas.
- 10) Por el salario mínimo vital; contra la opresión económica y política del régi-
men fascista.
- 11) Contra los préstamos, convenios, pactos, etc. con el Estado y los consorcios -
imperialistas, armas de la penetración cultural.
- 12) Solidaridad con las luchas por la Revolución, a nivel mundial.

La comisión

Nombrada por las delegaciones feristas as-
sistentes al XIII Congreso de la FPF.

.....

"Vivimos un período de plena beligerancia ideológica. Los hombres que representan una fuerza de renovación no pueden concertarse ni confundirse, ni aun eventual o fortuitamente, con los que representan una fuerza de conservación o de regresión. Los separa un abismo his-
tórico, hablan un lenguaje diverso y no tienen una in-
tuición común de la historia"

"Soy revolucionario, pero creo que entre los hombres de pensamiento neto y posición definida es fácil en-
tenderse y apreciarse aun combatiéndose. Con el sec-
tor político con el que no me entenderé nunca es el o-
tro: el del reformismo mediocre, el del socialismo do-
mesticado, el de la democracia farisea"

.....

Martínez